

En ese inmenso océano en que os debatís, bien hacéis en buscar de esa tabla salvadora que os provee la esperanza de vida, el aliento necesario para seguir afanosamente en pos de esa playa remota que en ocasiones sentís tan inalcanzable, pero que a medida que os adentráis en el concepto vertido para fortalecer la esperanza vuestra, a medida que navegáis más firmemente con los remos de vuestra buena voluntad y vuestro amor hacia los demás, os sentís lo suficientemente fortalecidos para llevar a cabo esa proeza y las que a vuestro paso sea menester arrostrar en ese vuestro destino, destino que a la par que vosotros evolucionáis, va haciéndose más y más nítido a vuestras pupilas, porque lleváis la conciencia plena de que podréis arrostrarlo sin temor, sintiéndooos fuertes y sobre todo con la fe bien puesta en vuestros corazones, de que ante un sendero cubierto de espinas, podréis poner en ello vuestra calza y aquéllas se abatirán y pondréis vuestro pie una vez más y con seguridad transitaréis en él como lo hiciera el mismo Hijo del Creador ante las aguas turbulentas; porque en sí, vosotros habéis aprendido ya que basta la fe del tamaño de un mostazo, para poder salvar los obstáculos que a vuestro paso existen, tened en cuenta cuando esto se os predica, que de cierto y en verdad en la vida vuestra, a cual más de vosotros va buscando ese acercamiento a cuanto se os señala, en todo aquéllo que viene siendo el código a seguir, en aras de un cumplimiento hacia lo creado por Dios, hacia lo que sea mejor para el mundo vuestro y sus alrededores, para así poder llegar triunfantes a la meta divina, donde encontraréis a vuestro Creador y os solazaréis en ello ya sin tropiezos y yo os digo que en realidad no importa el camino a través del cual le sigáis, porque a mi Padre no le interesa poner piedrecillas que obstruyan vuestro paso sino antes bien, el voltear de su rostro hacia todos los confines de la Tierra para poder recibir y aceptar la forma en que le alabéis, la forma verdaderamente valiosa en que sepáis poner todo vuestro amor para bendecirle, para reconocer de su grandeza y el loor necesario a su potestad bendita; por ello os repite este Ser, no importan tanto los caminos, cuando ellos son limpios y verdaderos, lo que realmente interesa en grande manera, es que verdaderamente guarden los principios que Dios mismo os ha entregado como sus leyes benditas, como el principio y el fin de su proyecto grandioso para toda la humanidad, proyecto que única y verdaderamente está fundado en el amor universal entre todas sus criaturas.

RENÉ

Todos tenéis oportunidad de rectificar, cuando reconocéis que vuestro camino ha sido equivocado, todos sin excepción, cuando hagáis un recuento verdadero de los errores que hayáis cometido, pero cuidado de no caer en el error mayor, el que os hace aun elucubrar acerca de compararlos con los ajenos para clasificar los vuestros, haciendo que aparezcan ante vuestros ojos como de menor valía o de poca importancia; recordad que para mi Padre sólo existe el justo medio de equilibrio en el cual, la balanza no se inclina ni un poco menos, como ni un tanto más y he aquí que en su infinita sabiduría, puede dar exactamente su justo valor a todos y cada uno de vuestros actos ponderando lo que es menester, para así establecer en el campo real y verdadero, de ese justo valor.

TOBIAS